

¿Se reaviva la guerra comercial?

El 15 de enero de este año se firmó el Acuerdo Fase 1 entre Estados Unidos y China donde se reducían aranceles en el país norteamericano y se acordaban compras por parte de la nación asiática. Se esperaba que este acuerdo fuera el punto final de un conflicto que llevaba 18 meses entre las dos economías más grandes del mundo.

Keith Krach: “Hemos estado trabajando en reducir la dependencia de nuestras cadenas de suministro en China”.

Sin embargo, la pandemia del COVID-19 reavivó el conflicto. El gobierno de Estados Unidos ha manifestado sus dudas acerca del accionar del gobierno chino desde inicios de año. Hoy Keith Krach, subsecretario de Crecimiento Económico, Energía y Medio Ambiente del Departamento de Estado de EE. UU. dijo “Hemos estado trabajando en

reducir la dependencia de nuestras cadenas de suministro en China en los últimos años, pero ahora estamos cargando esa iniciativa”. El gobierno estadounidense busca que las empresas relocalicen la fabricación fuera de China. Para ello, considera otorgar incentivos fiscales y subsidios, así como también establecer nuevos aranceles a la importación desde China.

Para lograr su objetivo, la administración se encuentra diseñando una “red de prosperidad económica” que incluiría un conjunto de empresas y grupos de sociedad civil, así como un conjunto de países (Australia, Nueva Zelanda, India, Japón, Corea del Sur y Vietnam) alineados con la propuesta estadounidense. En esa red se discutiría como reestructurar las cadenas de suministro global.

El contexto electoral en Estados Unidos permite especular que, como ha pasado en los últimos años, las amenazas no se manifiesten en acciones concretas. Sin embargo, en las últimas semanas diversos países han criticado el accionar de China durante la pandemia, destacándose el pedido de auditoría realizado por Australia que sería parte de esta nueva “red de prosperidad económica”.

Disminuyen las remesas globales

Un estudio reciente del Banco Mundial muestra que, producto de la recesión global, las remesas internacionales disminuirían 19,7% en 2020. El impacto se concentrará en los países en desarrollo, los cuales recibieron en 2019 más fondos por esta vía que por inversión extranjera directa.

Disminuyen las remesas globales

Menos remesas

- Se prevé que las remesas mundiales disminuyan un 19,7% en 2020 debido a la crisis económica inducida por la pandemia.
- Esta caída se debe en gran medida a la caída en el empleo y en los salarios de los trabajadores migrantes que tienden a ser más vulnerables durante una crisis económica.

Importancia económica y social de las remesas

- “Las remesas son una fuente vital de ingresos para los países en desarrollo” dijo David Malpass, presidente del Grupo Banco Mundial.
- Diversos estudios muestran que las remesas alivian la pobreza en los países de ingresos bajos y medios, mejoran la nutrición de la población, están asociados con un mayor gasto en educación, y reducen el trabajo infantil en los hogares desfavorecidos.
- En 2019, los flujos de remesas hacia países de ingresos bajos y medios alcanzaron la cifra récord de USD 554 mil millones. Esta cifra fue superior a la registrada en flujos de inversión extranjera directa.

Impacto en países en desarrollo

- La disminución en el flujo de remesas hacia países en desarrollo se observará en todas las regiones.
 - Europa y Asia Central: -27,5%
 - África Subsahariana: -23,1%
 - Sur de Asia: -22,1%
 - Medio Oriente y África del Norte: -19,6%
 - América Latina y el Caribe: -19,3%
 - Asia Oriental: 13,0%

Recuperación en 2021

- En línea con las estimaciones de crecimiento económico, en 2021 se espera una recuperación de 5,6% en las remesas.
- Este crecimiento se observará a medida que los inmigrantes recuperen sus empleos y su poder adquisitivo.